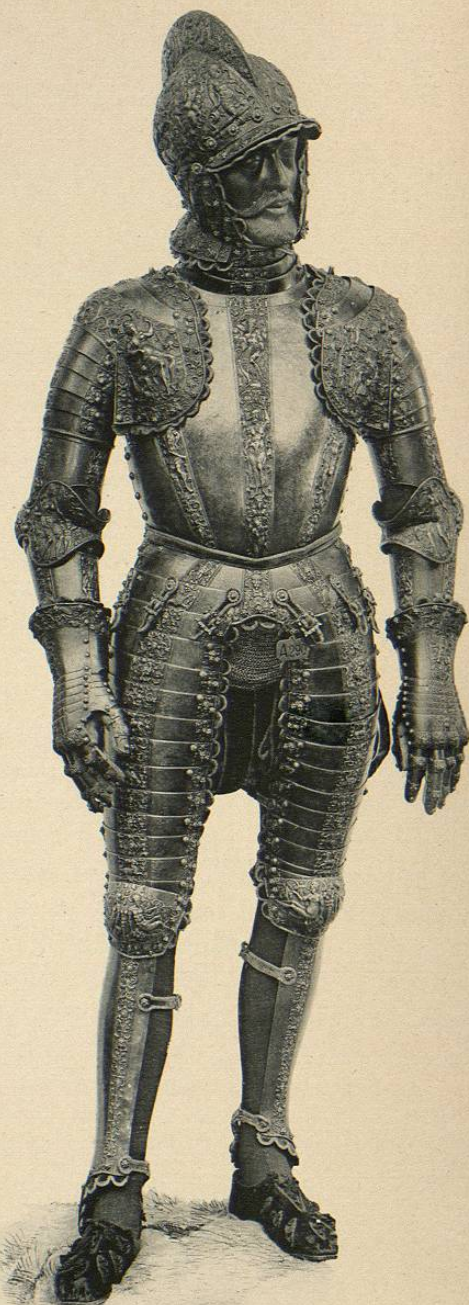




ARNÉS DE PARADA DE D. FELIPE II.

LABRADO POR D. COLMAN.

Pág. 79.—A. 239.



ARNÉS DE PARADA DEL REY

D. SEBASTIÁN DE PORTUGAL

LABRADO POR A. PEFFENHAUSER.

Pág. 94.—A. 290.

Tan largo tiempo invertido en un arnés de escaso número de piezas, da á entender que Sigman ejecutó, no ya el forjado, sino la delicada ornamentación de relevado, cincelado y ataujía de oro, que representa la parte artística más importante de la obra.

A. 239. Formaba esta magnífica panoplia de parada, un arnés ligero (**Lám XIII**), con piezas de infante, y otras para ir armado con cuera de malla ó coletó; una silla de montar con testera, y la preciosa espada **G. 47**, de que se da cuenta en la serie respectiva.

Desgraciadamente, ha llegado incompleta hasta nosotros: con anterioridad al Catálogo del 1849, habían desaparecido de la Armería la gola, las manoplas, la testera de caballo, las dos lunetas de guardabrazos y los dos pequeños codales. Las últimas cinco piezas que acabamos de citar, las hemos visto con pena en el Museo de Artillería de París, donde encontraron definitivo asiento, después de una lastimosa peregrinación de cuarenta años, figurando en las colecciones de Lepage, Nolvos, Debruge y Soltykoff, de quien las adquirió Napoleón III para su Museo de armas de Pierrefonds.

El decorado es una linda combinación de buen gusto y riqueza, que honra mucho á los ingenios que la idearon ¹. Sobre fondo de acero pavonado en negro, adornan todas las piezas, en sentido vertical, anchas

fué el primero en dar á conocer, entre otros pormenores biográficos de Sigman, su participación en la obra de esta armadura, reproduciendo la siguiente instancia dirigida al Príncipe D. Felipe (en 1550), que, tal como fué escrita, damos á conocer, á pesar de su extensión:

«Serenissimo muy alto y poderoso Príncipe y Señor: Georgio Sigkam (*sic*), platero residente aquí en Augusta, humildemente declara, que él ha servido ya dos años en hazer y formar el arnés que para vuestra Alteza ha labrado Desiderius Colman, armero de la Cesarea Majestad, y por la obra ha V. A. visto y considerado su diligencia y trabajo, y porque él no es natural de esta ciudad de Augusta, bien que está casado con vezina de ella, y en los plateros vezinos de ella ay una ordenanza y costumbre que ningun extranjero pueda exercer el oficio de platero como maestro, ó tener botica publica sino ha servido á un maestro vezino y residente en esta dicha ciudad quatro años continos, y á causa que él no ha servido á platero sino el dicho Colman en la obra del dicho arnés, no le quieren passar los dichos dos años, que es mucho en su perjuicio y evidente daño, si por aver servido á vuestra Alteza no alcançasse el derecho de aquella costumbre quanto más él aun ha de trabajar en ello, fasta que totalmente sea cumplido. Suplica humildemente á vuestra Alteza que sea intercesor con los Burgomaestres y el senado, que por respeto de lo que toca este servicio á vuestra Alteza, de ellos pueda obtener que los dichos dos años les sean fecho buenos y más todo el tiempo que él fuere ocupado en servicio de vuestra Alteza, de modo que él despues no sea obligado de servir como aprendiz los dichos quatro años, pues por la experiencia de la obra se aclara su scientia. En ello le hará vuestra Alteza singular gracia y merced.» A la vuelta: «De Georgio Sigkam, platero que ha labrado el arnés de S. A.» El escrito carece de fecha, pero se le ha añadido de letra coetánea el año de 1550.

¹ Recordando el hecho averiguado de que era D. Felipe II quien facilitaba los dibujos para sus armaduras, parece probable que diese á Colman el de la presente, compuesto acaso por el eminente pintor Diego de Arroyo, que le acompañaba en Augsburgo, autor del adorno del arnés **A. 189**, y de cuya habilidad en interpretar los motivos del renacimiento italiano, que predomina en la obra, se conservan relevantes muestras en las sillas de montar **F. 57** y **F. 60**, pintadas por el mismo Arroyo.

fajas de grotescos relevados, en cuyos bordes hay otras más estrechas, con hojas y roleos de atauja de oro y perfiladas á su vez por linda cestería de tréboles de igual trabajo, que asimismo contornea los espacios lisos del fondo.

La borgoñota de infante, que no armoniza con estos adornos, excepto el crestón, que lleva una láurea y una primorosa lacería, se halla literalmente cubierta de figurillas, cartelas, aves y festones graciosamente enlazados y en relieve, campeando en ambos lados de la calva dos medallones cercados de laurel, con combates de guerreros de la antigüedad, todo ello esculpido con delicadeza y realzado con sumo acierto por perfiles incrustados de oro. Las yugulares son modernas.

En la unión de la visera con el casco, se lee: «DESIDERIO · COLMAN · IN · AVGVSO (sic) 1550.» Encima hay una cartela encerrando el monograma (Fig. 51), y á los lados las iniciales I. S., cuyo conjunto compone la marca de Jorge Sigman, reconocida en varias obras de su mano¹, y especialmente en la tabla de punzones de plateros del Museo de Augsburgo, hallada por el Sr. Buff².

No contento el artífice con estampar su nombre al lado del de su principal, repitió la sigla I. S., y también la fecha 1549, debajo del asiento del p-nacho (que ya no existe), sin duda para hacer constar, que empleó los dos años á que se alude en el memorial que hemos dado á conocer.

La coraza debió ser articulada desde el cuello á la cintura, ó sea de las llamadas «ánimas», de anchas launas colocadas en sentido horizontal; pero le faltan las cuatro superiores, equivalentes á la gola, que enlazaban con la que ostenta, grabado y dorado, el collar del Toisón de oro; el vellocino figura pendiente, encerrado en una cartela sostenida por dos ninfas, y sirve de remate á la faja central de graciosas y menudas agrupaciones de grotescos que la cubre; las otras dos laterales, y las tres que de igual modo decoran las espaldas, en sentido vertical, coinciden con aquella en el buen gusto de las composiciones y en la finura del trabajo.

El arnés de piernas es asimismo de launas horizontales, combinadas la cuarta y la séptima, para llevar á voluntad escarcelas y quiyotes separados; su adorno también consiste en fajas análogas á las de la coraza, sólo interrumpidas por las guardas ó rodilleras, con mascarones y satirillos; pero que luego continúan hasta los extremos de las medias grebas.

¹ Rodela del Museo de Kensington, y espada en el de Berlín.

² *Urkundliche Nachrichten über den Augsburger Goldschmied Jörg Sigman. 1548-1601, von Adolf Buff.*

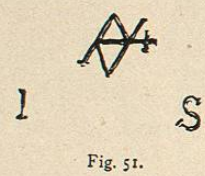


Fig. 51.

Por último, los guardabrazos son de los estrechos, ó sea sin faldas, para armar de infantería, y los brazales de á cuatro piezas, exornados con igual primor, especialmente en las guardas, donde se ve de bulto, con realce de oro, una matrona apoyada en un estípite, llevando, en el cuello, el Toisón; y, en la cabeza, la corona imperial: también se ven, á su derecha, un guerrero, y otro á su izquierda, armados á la heroica; el águila biceps en la hendedura de las faldas, y por remate un mascarón, para proteger el codo.

A. 239 bis. Gorjal de launas del mismo arnés, propio para llevarle solo sobre la cuera de malla, como en el siglo xvii se llevaron sobre el colete de ante. Su ornamentación no difiere de la de las otras piezas, estando además enriquecida con el collar del Toisón, y con una orla de menudos y primorosos relieves (Fig. 52).



Fig. 52.

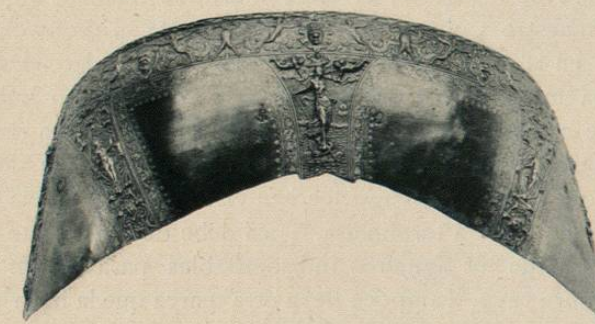


Fig. 53.

A. 240. Bragueta para colocar en la intersección de las escarcelas al combatir á pie, decorada con una faja de grotescos de singular relieve y finura.

A. 240 bis. Espinilleras (Un par de) para defensa de la tibia. Se empleaban en sustitución de las grebas, cuando las calzas se revestían de tiras de malla.

A. 241. Rodela para combatir á pie, perteneciente al arnés **A. 239**. De una pieza, pavonada en negro y de riquísimo conjunto decorativo, relevado y con ataufías de oro: resalta en el centro un ombligo, con radios, que remata en punta, contorneado por una láurea, y ésta, á su vez, por una faja estrecha, con la siguiente alemana inscripción: DESIDERIO · COLMAN · CAYS · MAY · HARNASCHMÄCHER · AVSGEMACHT · IN · AVGVSTA · DEN · 15 · APRILIS · IM · 1552 · JAR ·, que vertida en castellano dice:

«Desiderio Colman, armero de su magestad cesárea, lo acabó el 15 de Abril de 1552.»

Ocupan simétricamente el campo, cuatro medallones circulares rodeados de laurel y mirto, con representaciones alegóricas de no fácil interpretación, figurando, al parecer, la Fortaleza, en carro triunfal arrastrado por hombres; la Victoria, conducida en otro, tirado por leones; Minerva ó la Sabiduría, en el suyo, llevado por caballos, y finalmente, la Paz, llevada á hombro por varios reyes. En los espacios intermedios aparecen otros reyes sentados en tronos y rodeados de numerosas figuras, mascarones, cartelas y hojarasca, artísticamente armonizados; pero de una ejecución mucho menos correcta y hábil que la del resto del arnés. Obsérvase esta diferencia, especialmente en el brocal de la rodela, entre las dos guirnaldas de laurel, en que hay figuradas escenas de cacerías de osos, jabalíes y venados, y combates de toros. En una de ellas, parece haber dado Colman rienda suelta á la presunción de su triunfo sobre sus competidores italianos, representándose á sí mismo en un toro que derriba en tierra á un combatiente, en cuyo escudo se lee el nombre de «Negrol», el famoso armero milanés. Poco acertado anduvo el maestro Colman en dejar señales de su pretendida victoria, justamente en la pieza que menos acredita su habilidad; cierto, que aun eligiendo la más notable de cuantas fabricó, tampoco hubiera salido airoso, si se compara con la de Medusa, **D. 64**, obra sin rival de aquel insigne maestro milanés. Lo dicho no obsta, para que dejemos aquí apuntado, que cuantos inteligentes han visto y ven la rodela de Colman, opinan que no llegó á terminarla. Y así debe de ser, puesto que carece de clavazón y de los agujeros indispensables para sujetar el guarnecido, que nunca tuvo. Tampoco lleva otra marca que la inscripción antes anotada.

A. 242. Silla de montar á la brida, armada de aceros relevados, perteneciente al arnés **A. 239** (Fig. 53).

Supera á la rodela en el atinado reparto de la composición y en la finura del trabajo; nótese en el centro del arzón zaguero, la elegancia de la figura de Venus, surcando el mar en una concha tirada por delfines y rodeada de amorcillos; otras figuras no menos esbeltas y bien trazadas, en las fajas inmediatas y en la perilla elíptica, y, por último, la orla de

satirillos, águilas y mascarones, que circunda el arzón referido. A los lados de la banda central del mismo, se hallan los punzones de Desiderio Colman y la piña de Augsburgo (Fig. 54).



Fig. 54.

A dicha silla pertenece la preciosa testera que se encuentra en el Museo de Artillería de París, y de la que ya hemos hablado. Está decorada con igual riqueza y gusto que lo demás, y lleva por escudete en el testuz, las armas de D. Felipe II, siendo Príncipe heredero.

(Véase en la serie **G. 47** la reseña de la espada perteneciente á esta panoplia.)

ARNÉS de justa ecuestre y de guerra, del rey D. Felipe II, siendo Príncipe heredero. Fué labrado por Segismundo Wolf, armero de Landshut (Baviera), hacia el 1554. «Arnés de ondas ó de nubes», es el nombre que vulgarmente lleva. Comprende los números A. 243-A. 262.

Es la panoplia más numerosa y variada, en piezas de justa ecuestre, que poseyó el heredero de Carlos V, y la que más revela la parte activa que tomó durante su juventud en justas y torneos, como en el prólogo hemos dicho.

Las cédulas halladas en Simancas disponiendo el pago, al armero Wolf, de los distintos arneses que hizo para este Monarca y para su hijo D. Carlos, no dan los detalles que se necesitan para precisar el año en que estas armas se labraron; pero existe un dato de mucha autoridad, para suponer que lo fueron al verificar su enlace con la reina María de Inglaterra, en 1554, porque los escudetes de las testeras de caballo, ostentando los blasones del Príncipe, llevan «sobre el todo», ó en lugar preferente, el escudo antiguo de Inglaterra.

Si, como en otras ocasiones, el decorado general no fué elegido por el Príncipe, que lo fué una parte, es evidente, puesto que en esta panoplia figura una de las dos combinaciones del dibujo dorado y negro que se ve en las dos chapas presentadas como muestras por el artífice, y que se custodian en la Armería, bajo los números **A. 261** y **A. 262**. Consiste en anchas fajas verticales, sobre fondo de acero bruñido, doradas y grabadas al agua fuerte, formando ondas negras en el centro, y en otras dos estrechas á los lados, también de ondas menudas doradas¹.

El total de piezas que subsiste en la Armería, asciende á 74: además,

¹ El color negro de las fajas ha desaparecido: solamente se conserva en la sobremano de la **A. 247**.

hemos reconocido otras nueve de idéntico diseño, en la colección de armas del Duque de Dino, en París, procedentes de la de Fontaine, de Londres, en la que también figuraba el barbote de Carlos V, rescatado en 1884, y que hoy lleva la figura **A. 151**.

A. 243. Figura primera, ecuestre, armada con piezas dobles de guerra, y lanza en ristre, en actitud de correr. (**Lám. XIV.**) Reviste celada borgoñona de vista y ventalle separados, escofia calada de dos ramales y barbote escotado por la derecha; coraza tranzada por la cintura y por el cuello, en sustitución del gorjal. En el peto lleva fuerte ristre de guerra y el punzón de marca (Fig. 50). Los guardabrazos y los brazales van unidos entre sí, y las manoplas forman un todo; el costado izquierdo, siempre más expuesto á la lanza adversaria, está defendido por la bufeta de guerra y la sobreguarda.

El arnés de piernas es completo y notable por la elegancia y precisión del modelado: tiene altos quijotes tranzados en el muslo, que pueden acortarse á voluntad; grebas cerradas y articuladas en la caña, y escarpes de launas con espuelas fijas.

La lanza **I. 39**, que es de pino, cuando el incendio del 1884 perdió no poco de su grueso, y con él la pintura que la adornaba; pero conserva su hierro de hoja de olivo y su arandela.

Las vistosas cubiertas que defienden al caballo, no pertenecen al arnés: provienen de la armería del príncipe D. Carlos, hijo de D. Felipe II: en sus Inventarios ¹ se enumeran todas las piezas, por más que las líneas generales y el carácter de la ornamentación corresponden á las bardas del tiempo del Emperador. Fué labrada en Nuremberg por el armero alemán Conrado Lochner ² el menor, cuya marca, con la de la referida ciudad, se ven estampadas en la pechera y en la grupera (Fig. 55). Comprende:

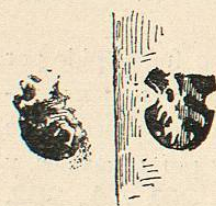
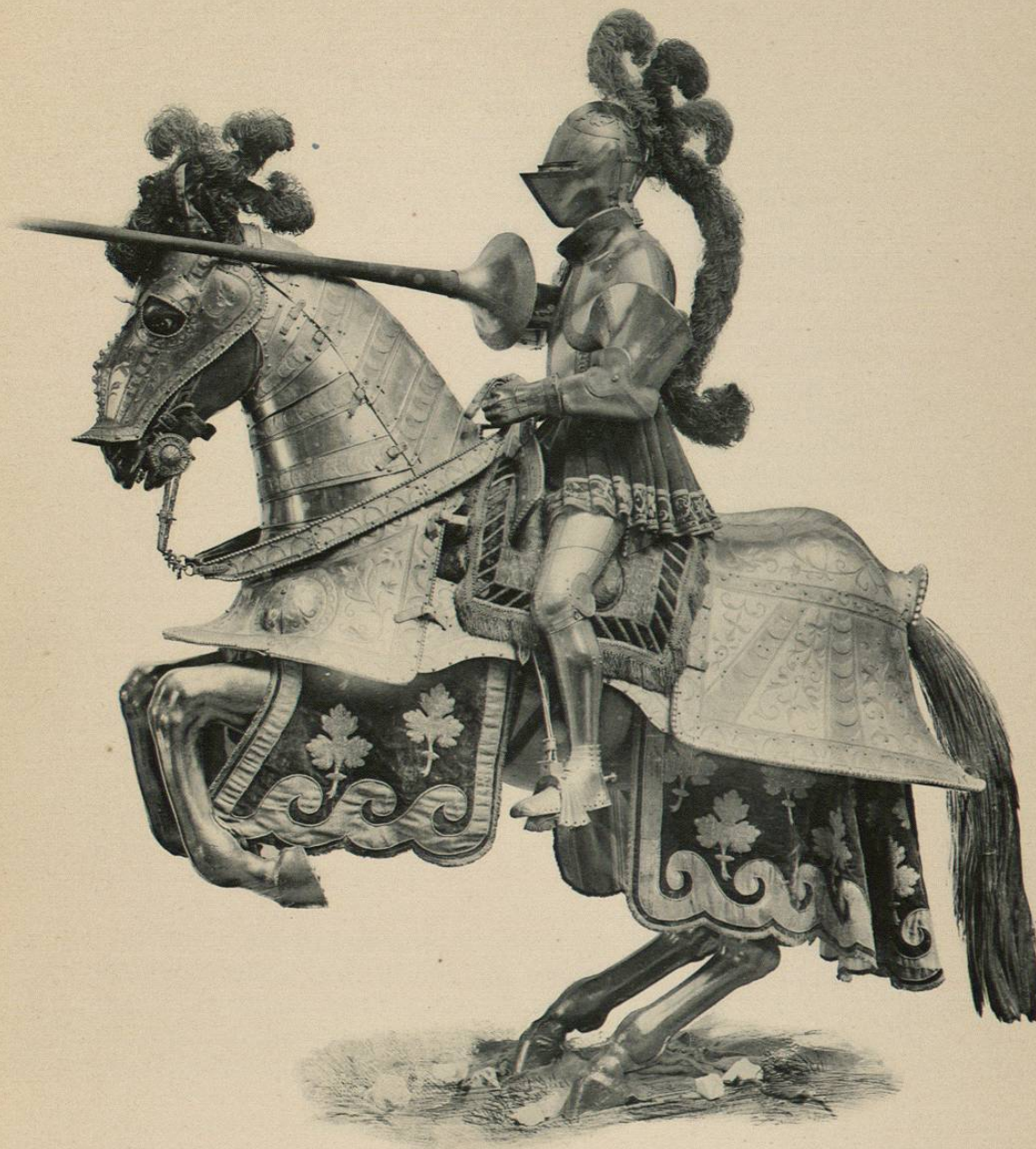


Fig. 55.

silla bridona; guardarriendas; grupera; flanqueras; pechera con grandes pezoneras; cuello; capizana y testera, armada esta última de dos grandes cuernos de carnero retorcidos, y sobre el testuz, el escudo de las armas reales. Exornan todas estas piezas sendas fajas grabadas al agua fuerte, formando imbricaciones alternadas de hierro y oro, que las contornean y cruzan en diversos sentidos, y en los espacios en que el acero conserva su color natural, hay multitud de roleos y palmas en relieve. El freno es de fines del siglo XVI, de largas camas bien labradas de lima, lo mismo que las copas perforadas, que llevan por adorno perlas de oro.

¹ Simancas. Contaduría mayor. 1.ª época, fol. 1.092.

² Véase la biografía de los armeros Lochner, publicada por el Sr. W. Böheim en el *Fahrbuch Imperial de Viena*.



ARNÉS ECUESTRE DE D. FELIPE II, LABRADO POR S. WOLF.

A. 243.